



Fenomenología de la autenticidad y su relación con la experiencia consciente en la vida religiosa y sacerdotal. En diálogo con las neurociencias

ENSAYO FENOMENOLÓGICO

John Jairo Aristizábal Quintero*

Para citar este artículo: Aristizábal Quintero, John Jairo. «Fenomenología de la autenticidad y su relación con la experiencia consciente en la vida religiosa y sacerdotal. En diálogo con las neurociencias». *Franciscanum* 184, Vol. 67 (2025): 1-22.

Resumen

La neuropsicología es la disciplina que estudia la relación entre el cerebro y la conducta humana, y se interesa por dilucidar cómo las funciones cognitivas —atención, memoria, lenguaje, percepción, entre otras— están mediadas por estructuras y procesos cerebrales. Desde esta perspectiva, busca explicar científicamente cómo surge la vida consciente a partir de la actividad neuronal. A su vez, la fenomenología sostiene que, para

.....

* Universidad San Buenaventura, Medellín. Contacto: fray.aristizabal@tau.usbmed.edu.co

comprender la conciencia, no basta con analizar únicamente el cerebro, sino que es imprescindible describir la experiencia tal como se vive. La corriente filosófica iniciada por Edmund Husserl, particularmente desarrollada en su obra *La idea de la fenomenología*, propone el estudio sistemático de la conciencia y de la intencionalidad. Su enfoque se centra en el análisis de la experiencia humana inmediata a través de una metodología descriptiva y no reductiva, lo cual ofrece un marco conceptual que puede complementar los hallazgos empíricos de la neuropsicología. Por consiguiente, resulta posible establecer una relación profunda entre la neuropsicología —desde una perspectiva rigurosamente científica— y la fenomenología —como corriente filosófica— para abordar de manera integral fenómenos complejos de la vida consciente. En este ensayo, nos proponemos analizar el fenómeno de la *autenticidad*, comprendido tanto desde la neuropsicología como desde la fenomenología como un estado de “conciencia en alerta”: un estar atento y vigilante para asumir el propio proyecto de vida en lo más característico del ser humano, que es su libertad. Por tanto, el aporte fundamental de este ensayo radica en poner de relieve la relevancia de la relación entre la fenomenología y la neuropsicología. Al destacar este vínculo, se busca no solo abrir un espacio de diálogo interdisciplinar, sino también subrayar cómo la integración de un enfoque filosófico-descriptivo con la evidencia empírica de las ciencias cognitivas puede enriquecer la comprensión de la conciencia y de la experiencia humana. De este modo, el trabajo contribuye a la reflexión científica al señalar un terreno fértil para futuras investigaciones que articulen estas dos tradiciones de conocimiento.

Palabras clave

Fenomenología, autenticidad, proyecto, ser humano, existencia, autenticidad, neurociencia, estado de alerta, vigilancia, ética vida religiosa.

Phenomenology of authenticity and its relation to conscious experience in religious and priestly life. In dialogue with neuroscience

Abstract

Neuropsychology is the discipline that studies the relationship between the brain and human behavior. It focuses on elucidating how cognitive functions—attention, memory, language, perception, among others—are mediated by brain structures and processes. From this perspective, it seeks to scientifically explain how conscious life arises from neuronal activity. In turn, phenomenology maintains that, to understand consciousness, it is not enough to analyze the brain alone, but rather it is essential to describe the experience as it is lived. The philosophical movement initiated by Edmund Husserl, particularly developed in his work *The Idea of Phenomenology*, proposes the systematic study of consciousness and intentionality. Its approach centers on the analysis of immediate human experience through a descriptive rather than reductive methodology, which offers a conceptual framework that can complement the empirical findings of neuropsychology. Consequently, it is possible to establish a profound relationship between neuropsychology—from a rigorously scientific perspective—and phenomenology—as a philosophical movement—to comprehensively address complex phenomena of conscious life. In this essay, we propose to analyze the phenomenon of authenticity, understood from both neuropsychology and phenomenology as a state of “alert consciousness”: an attentive and vigilant state of embracing one’s own life project in the most characteristic aspect of human beings, which is their freedom. Therefore, the fundamental contribution of this essay lies in highlighting the relevance of the relationship

between phenomenology and neuropsychology. By emphasizing this link, we seek not only to open a space for interdisciplinary dialogue but also to underscore how the integration of a philosophical-descriptive approach with empirical evidence from the cognitive sciences can enrich the understanding of consciousness and human experience. In this way, the work contributes to scientific reflection by indicating fertile ground for future research that articulates these two traditions of knowledge.

Keywords

Phenomenology, authenticity, project, human being, existence, neuroscience, alertness, vigilance, religious life, ethics.

Introducción

Este ensayo se propone analizar el fenómeno de la autenticidad en la vida religiosa desde una perspectiva fenomenológica en diálogo con la neuropsicología. La autenticidad, desde la fenomenología-existencial, se entiende como un llamado a ser propio, a una "vida plenamente vivida"¹ desde las posibilidades de la misma existencia. Por su parte, desde la neuropsicología, se entiende la autenticidad como la congruencia entre la experiencia interna (emociones, cogniciones, valores, autopercepción) y el comportamiento externo manifestado. Esta congruencia, cuando es genuina, se asocia con el bienestar psicológico, manifestado en la "salud cerebral y el resto del cuerpo"². Algunos conceptos en ambas reflexiones, son perfectamente congruentes, como el estar alerta, la vigilancia, entre otros. Asimismo, hoy en día, tanto las ciencias sociales como las neurociencias nos permiten reconocer aspectos fundamentales de la

.....
1 Martin Heidegger. *Ser y Tiempo*. (Madrid: Editorial Trotta, 2014), 191

2 L. E. Tirland, B. A. Ayele, C. Correa-Lopera, and V. E. Sturm, "Authenticity and Brain Health: A Values-Based Perspective and Cultural Education Approach," *Frontiers in Neurology* 14 (2023): 1206142, <https://doi.org/10.3389/fneur.2023.1206142>, 03.

existencia humana, como la experiencia consciente, la vigilancia y la necesidad de la ética, elementos que guardan una estrecha relación con la vida moral y existencial de un religioso(a) o sacerdote. Esto se sustenta fuertemente desde la Teología de la Vida religiosa, que plantea la necesidad de acompañar al religioso(a) con procesos de formación permanente en la vida religiosa y sacerdotal, hacia una vivencia auténtica de los votos o compromisos que éste hace³. Para desarrollar esta reflexión, se abordarán los siguientes puntos: primero, se presentarán algunos aspectos generales de la fenomenología; segundo, se explorará la conciencia desde la perspectiva de la neuropsicología; tercero, se expondrán los elementos fundamentales de la *autenticidad*, analizada fenomenológicamente en la vida religiosa consagrada masculina y femenina; y finalmente, se propondrán algunas posibles conclusiones.

1. Aspectos generales de la fenomenología

Cuando se habla de fenomenología, se hace referencia a un método de exploración filosófica inaugurado en Alemania a inicios del siglo XX por Edmund Husserl, y posteriormente desarrollado por pensadores como Martin Heidegger, Karl Jaspers, Jean-Paul Sartre, Simone de Beauvoir y Gabriel Marcel, entre otros, quienes lo emplearon para reflexionar en torno a la filosofía existencial. Asimismo, diversas disciplinas de las ciencias sociales adoptaron la fenomenología como marco metodológico para sus investigaciones. Este ensayo, se plantea desde una reflexión interdisciplinaria, en diálogo con la fenomenología como método, pero, aplicado a una problemática concreta desde la Teología de la Vida religiosa, como lo es la vivencia moral de religiosos (as) y sacerdotes.

Una de las pretensiones de la fenomenología, es esclarecer la naturaleza de las cosas y de garantizar la validez de lo que acontece

3 Cf. Amadeo Cencini. La verdad de la Vida. (Bogotá: San Pablo, 2009).

en la experiencia humana. Es decir, lo que se quiere con dicho método es intentar comprender la experiencia vivida mediante la toma de conciencia. De acuerdo con la afirmación de Aguirre-García, J. y Jaramillo-Echeverri:

La fenomenología, por tanto, [...] incursiona en un campo apenas tratado a tientas, a saber, la búsqueda de las condiciones trascendentes de la estructura de la conciencia, de los modos como los objetos se dan a un sujeto cognoscente, del papel de la percepción en el proceso de conocimiento, del lugar del cuerpo en el acceso a las realidades del mundo, de las maneras en las que podemos abordar al otro, y muchas otras materias más⁴

Por tanto, hay una importancia del *sujeto* en el método fenomenológico, porque es a partir de él y su relación con el fenómeno donde se fundamenta la posibilidad de la objetividad. Se tiene entonces que no se trata del objeto en sí, sino de cómo esos objetos se presentan ante el sujeto conscientemente a partir de la experiencia. Así, cuando se habla de fenomenología, también se alude al hecho de reflexionar desde la experiencia de la vida. Dicho de otro modo, reflexionar fenomenológicamente sobre algún asunto, implica una reflexión sobre la experiencia humana, es decir, "ir a las cosas mismas"⁵ según la máxima de Edmund Husserl.

Igualmente, "la fenomenología es una filosofía de la experiencia humana. Esta experiencia es definida como la correlación que se establece entre el hombre, la realidad y el mundo cuando el ser humano mediante sus múltiples vivencias intencionales entra en diálogo con la facticidad. El sentido de la realidad, es decir, su verdad, es resultado

4 Juan C. Aguirre-García y Luis G. Jaramillo-Echeverri, "Aportes del método fenomenológico a la investigación educativa," Revista Latinoamericana de Estudios Educativos 8, no. 2 (julio-diciembre 2012): 51-74, Universidad de Caldas, Manizales, Colombia, disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/1341/134129257004.pdf>.

5 Edmund Husserl, La idea de la fenomenología. (México, Fondo de cultura económica, 2015), 28.

de este diálogo"⁶ Dicho esto, una dilucidación fenomenológica por ejemplo de la vida religiosa, supone una explicitación del sentido que denominamos vida religiosa, dentro de la experiencia humana, y, por tanto, es una experiencia humana de carácter teleológico, es decir, que apunta a la finalidad del hombre, y a su espiritualidad y trascendencia.

Esta reflexión de carácter descriptiva, se enfoca en la línea fenomenológica que intenta rastrear problemas existenciales y aborda lo que se llama "vida en sí". En palabras de Heidegger:

Se trata de algo que tenemos tan cerca que la mayoría de las veces no nos ocupamos en absoluto expresamente de ello; algo con respecto a lo cual no tenemos distancia alguna como para verlo en su «en general»; y esa falta de distancia con ello se debe a que lo somos nosotros mismos y a que nosotros mismos nos veíamos únicamente desde y en las direcciones de la vida misma que somos, que nos (acusativo) es".⁷

En efecto, el conocimiento fenomenológico no se concibe como un conocimiento meramente subjetivo, pues parte de la premisa según la cual, en el mundo de la intersubjetividad, cada sujeto posee las mismas estructuras de conciencia. De este modo, la experiencia que un individuo tiene, por ejemplo, respecto al fenómeno de la angustia, es esencialmente la misma que compartimos todos frente a dicho fenómeno. No obstante, para alcanzar una comprensión más depurada, se hace necesario recurrir al proceso de reducción y a las etapas del método fenomenológico, lo cual permite reflexionar de manera rigurosa sobre la experiencia desde la propia existencia. Así, la reflexión fenomenológica existencial, de ninguna manera

6 Daniel Herrera, *La persona y el mundo de su experiencia. Contribuciones para una ética fenomenológica*. (Bogotá: Universidad de San Buenaventura, 2002), 160.

7 Martin Heidegger. *Problemas fundamentales de la fenomenología*. (Madrid: Alianza Editorial 2014), 41.

se aleja de la investigación científica, en este caso psicológica o neuropsicológica, pues, de hecho, autores como Marco Iacoboni, afirman una fuerte relación entre la neurociencia y la fenomenología existencialista⁸. De hecho, la fenomenología se plantea como una reflexión de carácter social, pues reflexiona no desde un solipsismo o subjetivismo absolutista, sino que pasa a través de la experiencia del otro. En este sentido, "la existencia cobra sentido sólo a través del compromiso auténtico con lo finito y lo temporal en un compromiso que nos define".⁹ Dicho esto, es posible hablar del fenómeno de la interconexión: pues cada vez que una persona interactúa y se encuentra con otra, "entre ellas comparten emociones e intenciones. Estamos unidos por una profunda interconexión en un nivel básico y pre-reflexivo. Este hecho es un punto de partida fundamental del comportamiento social".¹⁰ De esta manera, se puede establecer el puente entre fenomenología y Teología de la Vida religiosa, pues la fenomenología puede "proporcionar una comprensión renovada de la experiencia religiosa, no como un fenómeno teórico, sino como algo que emerge de la vida fáctica, es decir, de la experiencia concreta e inmediata de vivir".¹¹ Este enfoque resulta particularmente útil para la teología de la vida religiosa, ya que permite comprender de manera rigurosa y descriptiva la vivencia de la fe, la experiencia de Dios y las prácticas espirituales en su inmediatez.

2. El fenómeno de la conciencia visto desde la perspectiva de la neurociencia

En el campo de las neurociencias, la conciencia "se define por la presencia de un estado de alerta vigilante, así como por la experiencia consciente y motivación para responder a estímulos internos

8 Marco Iacoboni. *Las Neuronas espejo*. Empatía neuropolítica, autismo, imitación, de cómo entendemos a los otros. (Buenos Aires: Katz Editores, 2009), 255.

9 Iacoboni. *Las Neuronas espejo*, 257.

10 Iacoboni. *Las Neuronas espejo*, 257.

11 Emmanuel Falque. 2024. "Por una fenomenología de la vida religiosa." *Disputatio. Philosophical Research Bulletin* 13 (27). Institut Catholique de Paris. <https://doi.org/10.63413/disputatio.892>, 177.

o ambientales".¹² De este modo, se entiende que la conciencia forma parte de la actividad cerebral, ya que para la cognición resulta fundamental tanto la base física como la biológica, las cuales se encuentran constituidas en la compleja estructura del cerebro. El estado de vigilia o alerta, "son los procesos perceptivos de la corteza cerebral que proveen el sustrato básico para todas las funciones mentales. La alerta (el estado opuesto es el sueño y el coma) es el prerrequisito para la interacción con estímulos externos y la ejecución de actos".¹³ Por su parte, desde la fenomenología, la conciencia se entiende como una vivencia "psíquica, es la correlación entre la vivencia de conocimiento y la experiencia".¹⁴ En efecto, en esta definición de conciencia se establece un nexo entre la fenomenología y la neurociencia. El punto de encuentro surge en la idea de que la vivencia subjetiva (fenomenología) y los procesos neuronales (neurociencias) son dos dimensiones del mismo fenómeno: la conciencia.

En este sentido, para este trabajo de exploración sobre la autenticidad en la conciencia de quienes forman parte de la vida religiosa, resulta relevante lo que plantea Vergara, quien señala que "la conciencia o experiencia consciente puede subdividirse en dos componentes: la conciencia de uno mismo y la conciencia del mundo externo, estando ambos en una relación de anticorrelación"¹⁵. Así lo que se busca es comprender, en primer lugar, cómo se percibe o cómo se comprende a sí mismo el sujeto de la vida religiosa y, en segundo lugar, cómo su percepción o relación con el mundo evoca una visión propia del mismo.

Por tanto, serían los siguientes aspectos dentro de la *conciencia* los que se pretenden explorar: primero, el proceso perceptivo de la

12 Fernando Vergara, "Conciencia, correlatos neurales y sus trastornos": Editorial Mediterráneo, Santiago de Chile. (Neuropsicología. Bases neuronales de los procesos mentales. N° 228.311),

13 Vergara, 211.

14 Husserl, 28.

15 Vergara, 211.

vigilancia o alerta para la consecución de los actos, o la formación de la conducta; y, segundo, la atención como proceso de conexión y regulación de pensamientos y actos.

Es importante resaltar, por otra parte, que el progreso de las neurociencias en el estudio de un fenómeno tan relevante como la conciencia, ha avanzado de manera significativa. En una de sus dimensiones de investigación, se ha propuesto explicar la relación mente-cerebro abarcando niveles que van desde lo molecular hasta la conducta, la cual se manifiesta como fenómeno observable. "La conciencia resulta de un proceso en el que se conjugan factores biológicos y sociales".¹⁶

Así pues, la conciencia, tiene que ver con la interconexión, es decir, con lo social, pues estamos unidos por una profunda interconexión, o intersubjetividad, afirma Marco Iacoboni, "en un nivel básico y pre-reflexivo. Este hecho es un punto de partida fundamental del comportamiento social".¹⁷ La conciencia social se entiende como la capacidad de percibirse socialmente, vivir con otros, no aisladamente, y aquí entra en juego la pregunta moral, ¿qué está permitido?, es la pregunta por el comportamiento, el cual debe ser regulado justamente por la vida social, es decir, una vez que un individuo hace conciencia de su comportamiento y de su conducta en un determinado contexto social, ve la necesidad o no de hacer ajustes recíprocos en la interacción con otros.

El aporte que la neurociencia brinda para la exploración que se quiere hacer en este ensayo, constituye un aspecto de gran valía, precisamente porque el tema principal que se pretende abordar es el de la *autenticidad*. En este orden de ideas, encontramos que hay

16 Víctor Alcázar, *Conciencia: nuevas perspectivas en torno a un viejo problema* (México: Siglo XXI Editores, 2007), 45

17 Iacoboni. *Las Neuronas espejo*, 257.

una fuerte relación entre los sustratos de la conciencia que forman el acto y determinan la conducta, y el aspecto fundamental de la vigilancia.

El estado de vigilia, o alerta afirma Vergara, provee del sustrato básico para todas las funciones mentales. Aun en ausencia de alerta se puede estar consciente de eventos internos tal como ocurre en la actividad inconsciente de los sueños¹⁸. En este sentido, afirma dicho autor, los procesos perceptivos y actos requieren para su realización de una activación de la corteza cerebral que se denomina alerta o vigilia.

Es en el estado de alerta donde tienen lugar la mayoría de los correlatos de la conciencia, es decir, es cuando el cerebro se encuentra procesando información de manera activa. Al respecto, José Luis Díaz afirma: "Una apuesta prácticamente explícita de la investigación cerebral actual es que el fundamento de las operaciones mentales, incluida en ellas la conciencia, se basa en esta extraordinaria capacidad del cerebro para procesar información"¹⁹.

En efecto, llegados a este punto del análisis neuropsicológico, encontramos un punto de encuentro entre la fenomenología de la *autenticidad* y la vigilancia. En efecto, afirma Vergara:

Desde el punto de vista fenomenológico, la vigilia se caracteriza por la mantención de los ojos abiertos, la capacidad de movimientos, la capacidad de responder a estímulos sensoriales y emitir lenguaje. La magnitud del estímulo y de la respuesta permite distinguir distintos grados de compromiso.²⁰

18 Cf. Vergara, Conciencia, correlatos neurales y sus trastornos, 211.

19 Jose Luis Díaz. *Conciencia: nuevas perspectivas en torno a un viejo problema*. (México: Editorial Siglo XXI), 2007, 50.

20 Vergara, Conciencia, correlatos neurales y sus trastornos, 212.

Así las cosas, surge la experiencia consciente, la cual, desde la fenomenología, resulta fundamental para reflexionar sobre cualquier fenómeno, pues constituye el correlato que emerge de la conciencia intencional, es decir, de la certeza del mundo exterior y del análisis que se deriva de percibir y describir las particularidades de la conciencia posterior a la vivencia. A partir de dicho análisis, se evidencia que de la experiencia consciente surge el compromiso, lo cual se traduce, evidentemente, en la vida moral o ética del individuo y se relaciona estrechamente con el fenómeno de la autenticidad. Al respecto, Daniel Herrera afirma: "La experiencia humana sólo es posible a partir de la certeza del mundo. Conciencia del mundo es conciencia en el modo de la certeza de creencia".²¹

Es importante resaltar también que la experiencia consciente —o vigilia— determina el mundo de los actos y de la conducta: "La experiencia consciente o conciencia describe los procesos perceptivos, pensamientos o voliciones que se presentan con la experiencia subjetiva, de la cual el individuo está consciente y es capaz de reportarla"²². En este orden de ideas, dicha experiencia consciente constituye la base de la conducta, pues de ella, y de la toma de conciencia profunda, surge la vida moral o auténtica, ya que el individuo descubre que vive con otros, en lo que Husserl denominaba intersubjetividad. En esta línea, Marco Iacoboni plantea la teoría de las neuronas espejo, las cuales, según él, "son células del cerebro que dotan a nuestra experiencia, mayormente constituida por interacciones con los demás, de profundo significado"²³. De este modo, del análisis de la propia conciencia y del descubrimiento de la convivencia con los otros surge el compromiso con los demás, pues, como afirma Iacoboni, no estamos solos, sino que estamos conectados desde el punto de vista biológico y

21 Herrera, *La persona y el mundo de su experiencia*, 11.

22 Vergara, *Conciencia, correlatos neurales y sus trastornos*, 214.

23 Iacoboni. *Las Neuronas espejo*, 256.

diseñados, desde la evolución, para interconectarnos de forma profunda y recíproca.

Es evidente, por tanto, que para las neurociencias el comportamiento humano es fundamental, así como el estudio del comportamiento social y por ende su aporte a la comprensión del fenómeno de la autenticidad, como valor social. Stirland afirma que "la autenticidad es principalmente un valor social. Su conceptualización implica cómo una persona interactúa con los demás y cuán auténticos consideran los demás su comportamiento".²⁴ En este orden de ideas, este aporte resulta fundamental para la Teología de la vida religiosa, dado que estimula a los individuos a hacer conciencia de sí mismos y hacer conciencia de la vida en comunidad, esta relación se profundizará en los siguientes apartados.

3. Aspectos de la autenticidad, vistos fenomenológicamente en la vida religiosa consagrada

En este trabajo resaltamos dos aspectos valorativos sobre la autenticidad: el primero de carácter puramente existencial, (fenomenológico); y, el segundo, desde la experiencia de vida cristiana. En el primero, la autenticidad existencial se desarrolla a sí misma y excluye todos los sistemas y valores preconcebidos. Esta autenticidad se debe dar en la libertad de cada individuo, en las opciones que despliega la misma existencia, como una toma de conciencia. Por otra parte, en el segundo, desde la perspectiva cristiana se enmarca en la vivencia de la "verdad", propuesta desde el cristianismo, como una verdad que acontece de manera procesual: "precisamente por ser un proceso, la verdad no existe como dato, que definitivamente haya sido apropiado, sino que la persona es y llega a ser progresivamente verdadera, la vida que ella vive, y la primera verdad es la que ha de

24 L. E. Tirland, B. A. Ayele, C. Correa-Lopera, 02.

realizarse dentro de sí, entre las diversas partes y componentes del yo. Es verdadero en este sentido, lo que uno hace o cree o ama"²⁵ de tal suerte que vive la autenticidad cristiana, en la medida en que el creyente, se apropia desde la propia existencia, del proyecto cristiano en toda su libertad, pero no como un dato preconcebido, sino como un proceso existencial permanente de apropiación de esta verdad. En este sentido, la vida religiosa y sacerdotal se enmarcan en esta autenticidad de tipo procesual, pues la verdad acontece constantemente y el religioso(a) o sacerdote la va integrando a su vida en la medida en que cada vez se hace más consciente de su propia existencia, de su propio proyecto que ha elegido, pero también del proyecto de verdad que le presentan las condiciones externas de una comunidad o de la Iglesia. Esta autenticidad en la reflexión teológica de la vida religiosa, cobra un sentido relevante, pues como afirma Cencini, "el proceso de crecimiento de la persona da un claro paso hacia adelante, desde la libertad y la conciencia de cada religioso(a) en una mayor personalización del propio camino".²⁶

Por su parte, las corrientes de pensamiento existencial contemporáneo, que provienen de la filosofía, se fundamentaron fuertemente contra toda superficialidad, contra toda interpretación de la realidad absoluta, subrayando la primacía de la existencia humana sobre las esencias abstractas; es decir, el propósito de la existencia humana, según los autores fenomenólogos existencialistas, no es conocer una verdad absoluta, ni conocer toda verdad, pues esto solo le corresponde a Dios, sino más bien luchar constantemente por buscar una verdad, pero una verdad personal. Así se expresa Kierkegaard en uno de sus diarios: "Lo que en el fondo me hace falta es aclararme yo mismo sobre lo que debo hacer, no sobre lo que debo conocer salvo en la medida en que un conocer debe preceder a todo obrar. Se trata de comprender mi tarea, ver lo que

25 Cencini. *La verdad de la Vida*, 181.

26 Cencini, 421.

la divinidad quiere verdaderamente que yo haga; la cuestión es encontrar una verdad, que sea verdad para mí, encontrar la idea por la cual quiera vivir y morir"²⁷. Esta tesis marcó profundamente el movimiento fenomenológico existencialista en el siglo XX que insiste en que la existencia nunca es algo dado, sino que es por el contrario una tensión y una búsqueda por buscar la verdad y la autenticidad, una autenticidad marcada por la libertad, es decir, por las opciones que despliega la misma existencia.

En efecto, una de las propuestas centrales de esta corriente filosófica es la búsqueda de la autenticidad como camino de vida. En palabras de Heidegger, propender por una existencia auténtica implica orientarse hacia lo más propio, es decir, hacia el propio ser: "La autenticidad significa propiedad, lo propio, lo mío; se refiere a un estar abierto y a apropiarse de lo que está ahí; se trata de una capacidad para abrazar al ser tal como está en el presente, abierto a la experiencia de existir".²⁸ En el pensamiento de Martin Heidegger, especialmente en *Ser y Tiempo* (*Sein und Zeit*), la autenticidad (*Eigentlichkeit*) constituye un concepto fundamental. La palabra alemana *eigentlich* proviene de *eigen*, que significa "propio", por lo que la autenticidad se entiende literalmente como "ser uno mismo" o "ser lo propio". En otras palabras, para Heidegger, la autenticidad es la capacidad de vivir de acuerdo con lo más propio de cada uno: hacerse responsable de su propio ser, asumir la existencia con apertura y no vivir bajo la dictadura de lo impersonal.

El ser humano descubre este reto de ser auténtico, como un llamado, pero un llamado, ¿de dónde? Un llamado desde sí mismo, desde su propia conciencia. En efecto, el concepto de autenticidad puede traducirse por el concepto de vocación. La palabra vocación

27 Søren Kierkegaard. *Los primeros Diarios Volumen I 1834-1837*. (México: Universidad Iberoamericana, 2011), I A 72.

28 Efrén Martínez. *Los modos de ser inauténticos Psicoterapia centrada en el sentido de los trastornos de la personalidad*. (Bogotá: Ed. El manual Moderno, 2011), 29.

viene latín *vocare* que encarna un llamado o acción de llamar, se comprende como llamado hacia un determinado fin o destino. Así las cosas, el ser humano es llamado desde su propia conciencia a ser sí mismo, a vivir su propio proyecto, o mejor, ser original, y esto implica ser coherente. Heidegger, señala que, que, el ser humano, en tanto, es sí mismo, o mejor, uno mismo, es alcanzado por esta llamada al sí mismo: "¿Y hacia dónde es llamado? Hacia el sí-mismo propio. No hacia aquello que el Dasein (ser humano) en el convivir público representa, puede, procura; ni siquiera hacia lo que él ha tomado entre manos, con lo que se ha comprometido o por lo que se ha dejado llevar. El uno-mismo es llamado al sí-mismo"²⁹. Por tanto, desde la perspectiva fenomenológica, la autenticidad se comprende, entonces, como una forma de existencia en la que el individuo se apropia conscientemente de su propio ser, reconociendo su libertad y responsabilidad en la construcción de sentido.

Queda claro que autenticidad implica aceptar la llamada que recibe cada ser humano desde su propia conciencia a ser sí mismo, a ser fiel a su proyecto, pero ¿cuál proyecto? El proyecto de la propia existencia, una vida, en palabras de Heidegger, que valga la pena ser "plenamente vivida".³⁰ Por ejemplo, una joven que siente desde niña una fuerte inclinación hacia el servicio a los demás descubre en su proceso de discernimiento que tiene vocación a la vida religiosa. La autenticidad, en su caso, no consiste en cumplir con las expectativas sociales de éxito profesional o económico que su familia espera, sino en responder con libertad y fidelidad a esa llamada interior. Al asumir su proyecto existencial como consagración al servicio de Dios y de la comunidad, ella encarna lo que Heidegger describe como una vida "plenamente vivida": una existencia que no huye de la responsabilidad, sino que se apropia de su propio ser y lo orienta hacia un sentido trascendente.

29 Heidegger. *Ser y Tiempo*, 289.

30 Heidegger. *Ser y Tiempo*, 191.

Ahora bien, en cuanto a la mirada teológica de la autenticidad, desde la perspectiva cristiana, ésta debe entenderse como la coherencia entre la fe profesada, la vida interior y las acciones concretas. No es solo "ser fiel a uno mismo" (como lo plantea la filosofía existencial), sino sobre todo ser fiel a Dios y al proyecto de vida al que Él llama. como afirma Rhaner, "en realidad la libertad es la entrega del sujeto a sí mismo y a Dios, de modo que el hombre sólo es auténtico cuando responde libremente a esa llamada en la totalidad de su existencia"³¹

Ahora bien, ¿cómo interpretar esta autenticidad en la vida religiosa y sacerdotal? Hablar de la autenticidad y su relación con la experiencia consciente en la vida religiosa o sacerdotal implica, desde la fenomenología, reconocer que la existencia es un proceso: no se "es" de modo inmediato, sino que se llega a "ser" de manera progresiva. En este sentido, en palabras de Heidegger, "el volcarse a la autenticidad cristiana concierne al ejercicio"³², es decir, se trata de un constante descubrirse "en conciencia" y de experimentar el llamado a ser mejor o más auténtico. Este proceso remite a la vida ética o moral, entendida como un continuo "mejorarse" mediante la práctica de la vida espiritual, la lucha constante y el combate interior tal como exhorta el Evangelio: "Esforzaos" (ἀγωνίζομαι) (Lc 13,24) y "vigilad" (γρηγορεῖτε) (Mt 26,41). De este modo, el religioso(a) o sacerdote asume la tarea de superar sus fragilidades y de enfrentar la tensión con el mundo, manteniendo viva la disposición a crecer en autenticidad, y, sobre todo de estar alerta, y vigilante, de esforzarse para asumir el proyecto al cual fue llamado.

Por tanto, la toma de conciencia existencial —el estar alerta y vigilante— no se limita únicamente a una dimensión cognitiva del

31 Karl Rahner. *Curso fundamental sobre la fe*. (Barcelona, Herder, 1979), p. 116

32 Martin Heidegger. *Introducción a la fenomenología de la religión*. (México, Fondo de Cultura económica, 2012), 146.

ser humano, sino que abarca también su dimensión volitiva y moral, en la medida en que la persona se comprende a sí misma en comunidad, es decir, junto a otros. El sacerdote o la religiosa, más que nadie, ha asumido y entendido este compromiso moral; de ahí que sea precisamente a quien más le compete la tarea de vigilar y vigilarse, de mantenerse alerta para vivir de forma auténtica el compromiso asumido, tanto consigo mismo como con la Iglesia. Esto implica que el religioso(a) o sacerdote asuma su compromiso con la verdad —la autenticidad—, pues, después de todo, “la verdad no es nunca una cuestión puramente intelectual, teórica o ideológica, sino que es una cuestión vital, vinculada a la existencia cotidiana y al camino de todo ser humano”.³³

Conclusiones

- Abordar la autenticidad fenomenológicamente hablando, implica comprender de qué manera se da la toma de conciencia de cada individuo. Un estar alerta y estar vigilante, desde la neuropsicología, para asumir el propio proyecto en lo más propio del ser humano que es la libertad. Esto se concibe como un proceso, que naturalmente está mediado por otros fenómenos existenciales como la angustia, la desesperación, las crisis, pero que en últimas llevan al ser humano a decidirse por una existencia auténtica.
- Autenticidad desde la fenomenología también está asociada al fenómeno de la intersubjetividad y por tanto del análisis de la propia conciencia y de descubrirse con otros, surge el compromiso ético con los demás, pues el individuo descubre que no está sólo, sino que está conectado desde el punto de vista biológico, y diseñados desde el punto de vista de la evolución para interconectarnos de modo profundo y mutuo.

.....
33 Cencini. *La verdad de la Vida*, 21.

- Es importante resaltar, desde la perspectiva neuropsicológica, la relevancia del fenómeno de la vigilancia en la toma de conciencia, pues, como se señaló anteriormente, el grado de vigilancia es gradual y presenta distintos niveles cuantitativos. Esto significa que la vigilia puede intensificarse progresivamente y, además, constituye el sustrato básico para todas las funciones mentales. En este sentido, resulta fundamental cultivar en la vida religiosa o sacerdotal esta dimensión neuropsicológica de la conciencia como parte del proyecto de vida, ya que cuanto más alerta y vigilante se mantenga un individuo, más auténtico podrá ser en su compromiso espiritual. Cabe destacar que la vigilancia es una metáfora utilizada por Jesús en el Evangelio para invitar a sus discípulos a permanecer fieles a una vida cristiana auténtica: "Estad alerta y vigilantes, porque no sabéis cuándo es el tiempo señalado" (Mc 13,33).
- La fenomenología de la autenticidad permite comprender cómo la experiencia consciente se convierte en un camino para vivir de forma genuina la vocación religiosa o sacerdotal. En esta perspectiva, la conciencia intencional, la intersubjetividad y la apertura al ser se articulan como dimensiones esenciales para asumir la propia existencia desde la verdad y la libertad.

Bibliografía

Aguirre-García, Juan C., y Luis G. Jaramillo-Echeverri. 2012. "Aportes del método fenomenológico a la investigación educativa." *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* 8 (2): 51-74. Universidad de Caldas. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/1341/134129257004.pdf>.

Alcázar, Víctor. 2007. *Conciencia: nuevas perspectivas en torno a un viejo problema*. México: Siglo XXI Editores.

Cencini, Amadeo. 2009. *La verdad de la vida*. Bogotá: San Pablo.

- Choza, José. 2003. *Heidegger*. Madrid: Editorial Editex.
- Díaz, José Luis. 2007. "La Conciencia." En *Conciencia: nuevas perspectivas en torno a un viejo problema*, editado por Frixione, [pp. XX–XX]. México: Siglo XXI Editores. (Agrega páginas si las tienes)
- Fuster, D. 2019. "Investigación cualitativa: Método fenomenológico hermenéutico." *Propósitos y Representaciones* 7 (1): 201–229. <https://doi.org/10.20511/pyr2019.v7n1.267>.
- Heidegger, Martin. 2014. *Ser y Tiempo*. Madrid: Editorial Trotta.
- Heidegger, Martin. 2014. *Problemas fundamentales de la fenomenología*. Traducido por Francisco Lara. Madrid: Alianza Editorial.
- Heidegger, Martin. 2012. *Introducción a la fenomenología de la religión*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Herrera, Daniel. 2002. *La persona y el mundo de su experiencia: Contribuciones para una ética fenomenológica*. Bogotá: Universidad de San Buenaventura.
- Husserl, Edmund. 2015. *La idea de la fenomenología*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Iacoboni, Marco. 2009. *Las neuronas espejo: Empatía, neuroplasticidad, autismo, imitación, de cómo entendemos a los otros*. Buenos Aires: Katz Editores.
- Kierkegaard, Søren. 2011. *Los primeros diarios: Volumen I 1834–1837*. México: Universidad Iberoamericana.
- Martínez, Efrén. 2011. *Los modos de ser inauténticos: Psicoterapia centrada en el sentido de los trastornos de la personalidad*. Bogotá: Editorial El Manual Moderno.
- Romero, Alcázar. 2007. "La Conciencia." En *Conciencia: nuevas perspectivas en torno a un viejo problema*, editado por Fri-

xione, [pp. XX–XX]. México: Siglo XXI Editores. (Agrega páginas si las tienes)

Rogers, Carl R. 1951. *Client-Centered Therapy: Its Current Practice, Implications, and Theory*. Boston: Houghton Mifflin.

Vergara, Fernando. n.d. "Conciencia, correlatos neurales y sus trastornos." En *Neuropsicología. Bases neuronales de los procesos mentales*, N° 228.311. Santiago de Chile: Editorial Mediterráneo.

Tirland, L. E., B. A. Ayele, C. Correa-Lopera, and V. E. Sturm. "Authenticity and Brain Health: A Values-Based Perspective and Cultural Education Approach." *Frontiers in Neurology* 14 (2023): 1206142. <https://doi.org/10.3389/fneur.2023.1206142>

Falque, Emmanuel. "Por una fenomenología de la vida religiosa," *Disputatio. Philosophical Research Bulletin* 13, no. 27 (2024). Institut Catholique de Paris. <https://doi.org/10.63413/disputatio.892>

Rahner, Karl. 1979. *Curso fundamental sobre la fe*. Barcelona: Herder

